

Previsiones en tiempos de posverdad

Miguel Jiménez

Diario El País (España)

Nunca ha estado muy claro por qué a los economistas se nos pide adivinar el futuro, mientras que a otros practicantes de las llamadas ciencias sociales sólo se les pide interpretar el presente o el pasado. Sólo los politólogos, muy requeridos últimamente, intentan predecir el resultado de elecciones y referéndums y, por cierto, con escaso éxito en tiempos de campañas a base de twits y posverdad.

Valga la introducción para justificar que las predicciones económicas a nivel global para 2017 son particularmente difíciles de calibrar, dada la elevada incertidumbre sobre el rumbo que tomará la política económica de la nueva administración americana.

Los indicadores de confianza económica han mejorado muy claramente en las principales regiones en el último trimestre de 2016, sobre todo los del sector industrial; el comercio mundial parece estar recuperándose, tras mostrar un tono muy débil a inicios de año; y el consumo continúa relativamente fuerte. En conjunto, el indicador de actividad global elaborado por BBVA Research apunta a un crecimiento en una tasa anualizada del 3.5% en el cuarto trimestre, cuando hace poco no llegaba al 3%.

Los mercados financieros han resistido relativamente bien las sorpresas de los referéndums recientes en Reino Unido e Italia, o de las elecciones estadounidenses, en parte dopados por los bancos centrales. La lectura que muchos han hecho del resultado electoral en EE.UU. es que van a primar los efectos del impulso fiscal anunciado sobre los riesgos de proteccionismo exacerbado o de restricciones a la inmigración, por lo que la economía americana se podría acelerar en 2017 y 2018. Pero los riesgos de que no sea así son elevados, ya que un paquete fiscal que estuviera mal diseñado, acompañado de aumento de aranceles, y aplicado a una economía muy cercana al pleno empleo podría resultar en incrementos de inflación más que de actividad, lo que podría a la Fed a subir los tipos más rápidamente de lo previsto, con el consiguiente impacto global. Por ello, es importante ver cómo se materializan los planes del presidente Trump, y cómo pueden afectar al crecimiento americano para 2017, que de prevemos que sea un 2.2%. En Europa la incertidumbre económica es menor, ya que la eurozona lleva creciendo de manera relativamente estable varios trimestres e incluso parece haberse acelerado también a finales de 2016, por lo que va a seguir creciendo en torno al 1.5% o más, algo por encima de su potencial. Las dudas en Europa se centran en el calendario político, que impedirán probablemente tomar medidas económicas de calado durante la mayor parte del año; en los riesgos ya conocidos en algunas economías periféricas (como Italia o Grecia) o en la posibilidad de que las negociaciones del Brexit terminen afectando a la economía británica, que de momento está creciendo a tasas más altas de lo esperado.

Todo queda muy abierto para 2017, aunque esperemos que se aclare más el panorama en las próximas semanas.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos, opiniones o estimaciones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

Las estimaciones que este documento puede contener han sido realizadas conforme a metodologías generalmente aceptadas y deben tomarse como tales, es decir, como previsiones o proyecciones. La evolución histórica de las variables económicas (positiva o negativa) no garantiza una evolución equivalente en el futuro.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

Especialmente en lo que se refiere a la inversión en activos financieros que pudieran estar relacionados con las variables económicas que este documento puede desarrollar, los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA.